

COMUNICADO DE PRENSA
DE LOS INVITADOS Y ASESORES DEL
EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL EN EL GRUPO 3:
PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LOS INDÍGENAS

San Cristóbal de Las Casas,
a 22 de octubre de 1995

compañeras y compañeros:

El día de hoy culmina la primera fase de un evento histórico. De un evento en el que los pueblos indios de nuestro país hemos hecho escuchar nuestra voz para que, el gobierno federal y el resto de la nación no escuchen.

Este acontecimiento es el resultado de una feliz confluencia entre dos procesos diferenciados que hoy han encontrado un nuevo espacio común. De un lado, del grito de rebeldía que nuestros hermanos del EZLN pronunciaron durante las primeras horas de 1994. Del otro, de las luchas que a lo largo y lo ancho de nuestra patria hemos librado en muchos frentes, durante decenas de años, otros pueblos indios.

Se trata de un hecho histórico por muchas y distintas razones. Haré referencia solo a tres de ellas.

Primero, porque este encuentro pavimenta los caminos de la paz en el estado de Chiapas. Mientras las puertas del dialogo estén abiertas no tendrán razón de hablar las balas. Ciertamente, no nos engañamos. en nuestro estado la amenaza de una guerra civil sigue latente y es impulsada por quienes apoyan y financian a los guardias blancas y grupos paramilitares en diversos puntos de nuestra geografía. También la favorecen quienes, una vez mas, han violentado la voluntad popular y han orquestado un gran fraude electoral. Sin embargo, reconocemos el significado que para el proceso pacificar tiene el que las platicas sigan hacia adelante.

Segundo, porque este encuentro muestra que, de lo mas profundo del México profundo, del México de los olvidados y relegados, de los nunca escuchados, ha surgido un vigoroso movimiento que busca refundar a este país sobre nuevas bases. Fieles a nuestra tradición histórica, consecuentes con nuestro papel de impulsores de las causas mas justas de nuestra patria, hemos sacudido al país y mostrado el rostro ineficiente y atrasado de quienes, desde el gobierno federal, se presentan como impulsores de la modernización. Con la realización de este evento hemos andado unos pasos mas en el camino hacia una verdadera democratización. De la misma manera, hemos desenmascarado los efectos siniestros que el neoliberalismo ha provocado en nuestros pueblos.

Tercero, porque en este evento hemos comenzado el dialogo nacional que requerimos para transitar hacia la

democracia. Los sin rostro y sin nombre y los con rostro y con nombre de muchas regiones del país, los armados y los civiles, conversamos intensamente sobre nuestras experiencias y nuestros proyectos, sobre nuestros carencias y nuestros sueños. Un dialogo intenso y profundo, en el que, en cuestión de días se condensaron años y años de lucha, en el que limamos nuestras diferencias y apuntalamos nuestras coincidencias.

No nos engañamos. Cuando regresemos a nuestros pueblos y nuestras comunidades los problemas seguirán estando allí. Allí siguen el hambre y la desnutrición, las enfermedades y el abandono, los caciques y el PRI. Regresaremos, sin embargo, a platicar con nuestros viejos y nuestros hijos, con nuestros esposos y nuestras esposas, con nuestros vecinos y nuestros amigos. Les diremos que una luz se vislumbra en el horizonte. Que la sangre, decisión e inteligencia de nuestros hermanos zapatistas, y las luchas y los sacrificios de muchos otros hermanos civiles, a lo largo y ancho de nuestra patria, han sembrado la semilla del cambio. Iremos decididos a preñar de esperanza y rebelión nuestros pueblos. Iremos a decir que no estamos solos, y que, gracias a la generosidad de nuestros hermanos del EZLN, nuestra palabra comienza a ser escuchada en todo el país.

Compañeras y compañeros:

Hoy es un día de fiesta. celebramos el inicio de una nueva jornada de lucha. Celebramos la comunión entre nosotros. Celebramos la fuerza y claridad con la que nuestra voz ha comenzado a retumbar en todos los rincones de la patria. Celebramos el inminente derrumbe del partido de estado.

A nuestros hermanos zapatistas les damos las gracias por su valor y su arrojo, por su generosidad, por habernos recordado el valor de la dignidad, por ser consecuentes con su idea de "para todos todo, nada para nosotros", por habernos abierto este espacio. A nuestros hermanos del resto del país les agradecemos sus colaboraciones, el haber venido hasta estas tierras chiapanecas.

Vayamos pues a seguir luchando. Vayamos, con la frente en alto, a seguir sembrando la semilla de la rebelión india y ciudadana pacifica que habrá de transformar, de una vez por todas, este país, para que en el tengamos un lugar digno quienes siempre hemos sido relegados.